

DOCTORADO EN DISEÑO

Tesis doctoral

Cuerpo B

Los colores de Puerto Vallarta, en la construcción cultural urbana de una ciudad turística. 1990-2016

▶ Nombre y Apellido del Autor | Jimena Vanina Odetti

▶ Nombre y Apellido del Director | Stella Maris Arnaiz Burne

▶ Fecha de presentación | 13 de marzo de 2019.

▶ Línea Temática | El Diseño como Objeto.

Firma y Aclaración del autor.

Firma y Aclaración del Director de Tesis.

Agradecimientos:

La conclusión de un trabajo de tesis doctoral ha representado un gran compromiso y un desafío que ha sido recorrido a lo largo de los años con el apoyo de muchas personas que han acompañado el proceso desde lo personal y familiar, hasta lo profesional y académico.

En este sentido, quiero expresar mi agradecimiento a todas aquellas personas que hicieron posible la presentación del presente documento como símbolo del final de una etapa de formación y crecimiento en múltiples aspectos.

En primer lugar, mi agradecimiento sincero y especial es para la Dra. Stella Maris Arnaiz, por aceptar acompañarme en esta aventura y dirigir este trabajo con total disponibilidad, entusiasmo y guía para poder encauzar las múltiples inquietudes y los muchos interrogantes que se fueron presentando a lo largo del camino y cuyo aporte ha hecho posible el final de este proceso, pero también ha contribuido a mi formación como investigadora.

De la misma forma, expreso mi respetuoso agradecimiento al Dr. José Alfonso Baños Francia, quien desde hace muchos años, ha sabido transmitirme su cariño por la ciudad de Puerto Vallarta y ha sido una gran ayuda para la construcción de la metodología y las distintas maneras sobre las cuales giraban mis intenciones de estudiar al color en este maravilloso puerto.

Asimismo, tengo que mencionar en este punto el agradecimiento al Gobierno Mexicano, quien a través del programa PRODEP, con la beca para estudios de Doctorado en el Extranjero, posibilitó los traslados, hospedajes y soportes para poder llevar a cabo este doctorado hasta su culminación. En el mismo tenor, menciono a las autoridades del Instituto Tecnológico Mario Molina, Unidad Académica de Puerto Vallarta, por abrir el

camino y realizar todas las gestiones para poder hacer coincidir mi labor como docente con mis responsabilidades como doctorando.

Un aporte especial y significativo ha sido todo el trabajo que mis compañeros y amigos Alberto Reyes González y Andrés Enrique Reyes González, han realizado, al compartir el entusiasmo y recorrer juntos las vicisitudes que representaron conformar un equipo de investigación y transitar los estudios de doctorado en forma simultánea; su apoyo y entusiasmo, han hecho posible también finalizar con éxito semejante reto. Entre ellos también se ubican todos los alumnos de la licenciatura de Arquitectura del Instituto Tecnológico Mario Molina, Unidad Académica de Puerto Vallarta, por su gran aporte y participación en la elaboración y aplicación de los instrumentos de investigación.

La experiencia de realizar un doctorado en la Universidad de Palermo, en Buenos Aires, Argentina, ha representado también la vivencia de momentos muy gratos. En este sentido, quiero agradecer a todo el equipo de profesores y asesores que desde la universidad, han demostrado su total entrega y compromiso para abrirnos las puertas y animarnos a profundizar en la investigación en un campo tan amplio y poco abordado, desde la generación del conocimiento en América Latina, como es el Diseño.

En mi caso particular, representó además la oportunidad de regresar a las aulas de mi tierra natal, con todo lo que esto significa: desde la alegría de poder aportar y reencontrarme con mi primera patria y mis raíces.

Es necesario agradecer por su ayuda y predisposición a cada una de las personas que participaron y permitieron el acceso al estudio y al trabajo de campo de esta investigación.

Deseo también expresar mi más profundo agradecimiento a mi familia, a mis hermanas Valeria y Vanesa Odetti por todo el apoyo incondicional que representó acompañarme en este trayecto y, especialmente, a mi Madre Marta Haydeé Lozano, y a mi Hijo, Lautaro Aranda Odetti, por el esfuerzo, la compañía y el motivo de mi inspiración.

Por último, dar las gracias a mis amigos y a los compañeros del doctorado que de muchas maneras han sabido respaldar este esfuerzo.

Índice de la Tesis

Primera Parte: Justificación, Metodología y Marco Teórico.....	6
1. Introducción	6
1.1 Justificación.....	12
1.2 Pregunta / Problema de investigación.....	16
1.3 Hipótesis y Objetivos.....	22
1.4 Estado de la Cuestión	24
1.5 Periodización	39
1.6 Metodología	40
2. Marco Teórico	53
2.1 Lectura del color perceptual urbano.....	53
2.2 Los imaginarios urbanos y el estudio cromático.....	67
2.3 La Experiencia urbana como construcción cultural.	78
2.4 El Color en una ciudad turística.....	86
Segunda Parte. El Estudio del color urbano.....	90
1. Los componentes cromáticos de la ciudad.	90
1.1 El color y el contexto cultural, temporal y espacial en la ciudad de Puerto Vallarta.....	98
1.1.1 Los orígenes, Las Peñas.....	100
1.1.2 El principio del cambio.	111
1.1.3 La ciudad de Puerto Vallarta	115
1.1.4. Consolidación de la ciudad turística.....	120
1.1.5 Los cambios cromáticos de la ciudad.....	123
1.2 Estudio del sistema de variables cromáticas en la ciudad.	143
1.3 Observación metodológica y analítica de los componentes cromáticos que contribuyen a la individualización del hábitat.....	157
1.4 El color urbano como valor patrimonial. El concepto de “Color Local”.....	181
2. La percepción cognoscitiva de los habitantes y turistas respecto al color de la ciudad.....	186
2.1 Experiencias cromáticas y valoraciones simbólicas.	186

2.1.1 Segmentación de la muestra.....	187
2.1.2 Percepciones cromáticas subjetivas: identificación, sensaciones y sentimientos en torno a la ciudad turística.	189
2.1.3 El color temporal en la ciudad.....	200
2.1.4 El color y los espacios naturales y arquitectónicos.	219
Tercera Parte: El Estudio de la vida en la ciudad.	230
1. Ciudad Turística y Color.....	231
1.1 Naturaleza de los valores cromáticos de la ciudad y la relación con las configuraciones de sus habitantes y sus visitantes.	231
1.1.1 Reglamentaciones del color y planeación urbana en Puerto Vallarta.	233
1.2 Color turístico- color local.	238
1.2.1 Paletas cromáticas por zonas de estudio.	241
1.2.1.1 Zona Espacio Centro.....	247
1.2.1.2 Zona Espacio Periferia.	248
1.2.1.3 Zona Espacio Turístico.....	249
1.2.2 Paletas de percepción cromática construidas por los turistas y los locales.	252
2. La construcción cultural de los colores de Puerto Vallarta.	254
2.1 El color en el territorio urbano.....	254
2.2 Percepción de los artistas.....	274
2.3 Narrativas y evocaciones cromáticas	294
Cuarta Parte: Conclusiones.	306
Quinta Parte: Bibliografía.....	342
Sexta Parte: Apéndices.....	1

“Los Colores de Puerto Vallarta, en la construcción cultural urbana de una ciudad turística. 1990-2016”

“El color expresa el carácter de la ciudad, constituyendo uno de los signos visuales propios de la cultura de un sitio y de la memoria histórica de una comunidad.”

Beatriz Sarlo. (1996)

Primera Parte: Justificación, Metodología y Marco Teórico.

1. Introducción

El color es una característica intrínseca de las sensaciones visuales que transmiten estímulos al individuo sobre el entorno físico. Es como “Un poderoso factor de lectura para el reconocimiento de objetos, contornos y conjuntos en contraste” (Embrechts, 1988, p. 1)

Estamos rodeados por los colores. El elemento visual primero y más llamativo que distinguimos perceptivamente es el color. La información que recopilamos de nuestro medio ambiente es siempre algo en color.

El color en el contexto urbano puede ser abordado de diferentes maneras. Es capaz de inducir diferentes sentimientos y transmite variedad de funciones. Son múltiples los factores que distinguen a los colores de las ciudades, pero la composición final de los mismos afecta las percepciones y significados que de ellos se construyen tanto para los visitantes como para los residentes que visitan y viven la ciudad.

El estudio cromático de una ciudad aborda la construcción y percepción de sus colores como elementos que la hacen única y la relacionan directamente con su patrimonio cultural e histórico. Dicha percepción contribuye a la reconstrucción de un sentido de pertenencia e identidad local, pero a la vez refleja la multiplicidad de sus habitantes y de los elementos de la cultura colectiva.

En el caso de una ciudad que además se consolida como destino turístico, se agrega como variable la percepción cromática que construyen los visitantes, por consiguiente, el color de una ciudad con estas características es un reflejo del tiempo vivido y de las relaciones que se establecen entre habitantes y visitantes, desde su pasado y proyección hacia el futuro.

A través de un estudio cromático de la ciudad de Puerto Vallarta, Jalisco, México, se aborda al fenómeno del color como elemento de experiencia y construcción cultural urbana de un destino turístico.

Se parte del análisis de las relaciones entre los colores objetivos de la ciudad junto con las percepciones subjetivas entorno al color, desarrolladas por los nativos, habitantes y turistas.

Desde aquí se plantea como la paleta de colores de la ciudad incluye aspectos objetivos y subjetivos. Los efectos físicos de los colores en la ciudad forman la dimensión objetiva y sus efectos psicológicos están incluidos en la dimensión subjetiva. La perspectiva coloreada de la ciudad (dimensión tangible de la paleta 'color objetivo') puede desempeñar un papel fundamental en la formación de la imagen mental coloreada (dimensión intangible de la paleta 'color subjetivo') de la ciudad en la mente de las personas a través de su paleta coloreada.

El estudio se desarrolla desde la generación de paletas cromáticas objetivas, que incluyen el análisis de los colores de la imagen urbana, constituida por las fachadas, el mobiliario urbano y el contexto paisajístico, como escenario particular de un destino

turístico hasta el estudio de las percepciones cromáticas subjetivas, expresadas también en paletas que ponen de manifiesto las construcciones culturales urbanas desarrolladas por los nativos, habitantes y turistas.

Para ello se toma como punto de partida los estudios desde la antropología urbana y las aportaciones que desde los imaginarios urbanos refieren al análisis del color de la ciudad ya mediado por la percepción de nativos, habitantes y turistas, con vistas a estudiar la configuración de paletas cromáticas subjetivas que surgen desde ciertos aspectos de la experiencia urbana y de la construcción cultural de una ciudad turística.

El planteo del estudio del color en este trabajo parte desde lo objetivo y lo subjetivo, y se relaciona con el estudio de los colores de la ciudad desde la perspectiva material e inmaterial. Desde aquí se plantean las relaciones entre los aspectos subjetivos del color que provienen de imágenes, experiencias o estímulos visuales y la realidad material percibida. Esta materialidad del color objetivo se convierte en el punto de partida para el estudio de los colores subjetivos como producto de la construcción cultural urbana de una ciudad turística.

Y es desde el estudio de estas relaciones entre la materialidad objetiva y la subjetividad construida del color, desde donde se propone ampliar el abordaje hacia las múltiples miradas, experiencias y percepciones como resultados de la experiencia urbana.

Puerto Vallarta, ciudad turística y pueblo tradicional.

La ciudad de Puerto Vallarta, ubicada en la región costera norte del estado de Jalisco, ha presentado en las últimas décadas una actividad turística intensa, con un gran crecimiento que la ubica como uno de los destinos elegidos a nivel nacional e internacional, por inversionistas, visitantes y migrantes, que acuden a ella en busca de nuevas oportunidades y una mejor calidad de vida.



Figura 1. Vista Panorámica de la Ciudad de Puerto Vallarta. Fuente: (González Romero, 2008)

El desarrollo turístico del puerto a nivel nacional se remonta a 1930 y ya en 1940, comienza su repercusión a nivel internacional, sin embargo en el año de 1960, es cuando se produce un acontecimiento histórico que marcará el inicio del crecimiento de la ciudad: el rodaje de la exitosa película de Hollywood “La Noche de la Iguana”, dirigida por John Houston y protagonizada por Richard Burton, Deborah Kerr y Ava Gardner en los papeles principales.

Como comenta el investigador González Romero (2008), la ciudad se convirtió en sitio de reunión de un grupo de estrellas cinematográficas y parte de la burguesía nacional e internacional. Desde la década de 1980, Puerto Vallarta, se estableció como un foco de atracción dentro de un conjunto de lugares que la Organización Mundial del Turismo calificó como “destinos mundiales del turismo”.

Desde aquellos años, el proceso de globalización impactó en el crecimiento de la ciudad y el territorio, así el turismo impactó en la región, y se convirtió en un factor fundamental para el desarrollo económico del país.

Como señala Baños Francia (2010), para esta época, el modelo turístico y urbano implementado era conceder/concesionar terrenos frente al mar a los hoteles, dejando la avenida de ingreso atrás y limitando el acceso público a las playas. La consolidación de

la actividad turística en forma masiva en Puerto Vallarta definió desde entonces de manera irreversible el rumbo de la urbanización local.

Al finalizar la década de 1990, como señalan los investigadores en turismo César Dachary y Arnaiz Burne (2001-2002), la ciudad se enfrentaba al reto de transformarse en una nueva realidad, producto de su propio éxito, donde el mercado inmobiliario unido a la industria de la construcción, fueron los motores que impulsaron la masificación turística y urbana.



Figura 2. . Imagen del centro de Puerto Vallarta. Fuente: (González Romero, 2008)

Puerto Vallarta, como destino turístico internacional, ha transitado por diferentes etapas, hasta llegar a formar parte del sector del mercado turístico mundial.

En cuanto al crecimiento de la población, la dinámica ha sido intensa y ha estado modelada por la inmigración, toda vez que Vallarta se convirtió en un sitio atractivo para la llegada de residentes quienes enriquecieron con su talento y actividad al poblado, pero también han demandado suelo y servicios urbanos con una rapidez en la demanda que no ha sido eficientemente resuelta. (Baños Francia, 2010, p. 77)

En algunas décadas, este proceso de dinámicas y condiciones cambiantes ha provocado que los usos del espacio natural y de la estructura edificada hayan pasado, desde el uso de la renta y la ocupación hotelera, al crecimiento de nuevos proyectos de

negocio. El sector inmobiliario ha girado sus estrategias hacia el mercado de venta de espacios como segunda residencia. En todo este proceso, el sector inmobiliario ha generado la transformación del lugar, por la ocupación del territorio y la modificación del paisaje, para transformar a la ciudad en una zona turística.

En este contexto, se plantean dos realidades a abarcar en este proyecto: por un lado, se enfatiza la idea de un Puerto Vallarta cuyo atractivo principal es la imagen de pueblito típico mexicano, que aún conserva sus tradiciones, situación que los vallartenses quieren cuidar y preservar; por el otro, existen zonas segregadas alrededor de este sector turístico de la ciudad que presentan amplias diferencias, incluso en situación de marginalidad, cuyas condiciones de infraestructura urbana, servicios y planeación parecerían quedar al olvido o a la suerte de las nuevas especulaciones territoriales por parte del mercado.

En este sentido, un grupo de empresarios y agentes de asociaciones civiles comenzaron a alertar sobre el contraste existente entre la imagen con la que se promociona este destino turístico, con la realidad que se vive cotidianamente y que tanto los turistas como los habitantes de la ciudad tienen que enfrentar día a día. Como consecuencia de ello se presentó un proyecto de constitución de un Patronato del Centro Histórico de Puerto Vallarta¹ como una herramienta para empoderar a la sociedad, que pretende que las acciones sobre el uso del suelo, trasciendan los periodos electorales y las administraciones municipales.

El objetivo de este patronato es propiciar el rescate del destino turístico y regular las acciones o modificaciones que impacten en los cambios de los usos de suelo, las construcciones y las licencias de giros comerciales para preservar la imagen urbana del puerto.

Así es como, quienes fundan el patronato, invitan a la participación de la sociedad en el desarrollo de todos los trabajos y actividades relacionadas con la conservación, preservación y rescate del centro histórico de la ciudad.

En esta coyuntura histórica para el puerto, es en la que se pretende estudiar al color como componente que pueda configurar y enriquecer las labores de rescate, resguardo y generación de identidades en el marco de una ciudad turística.

Aquí se plantea la necesidad de asumir al estudio del color en la ciudad como un instrumento que permita revisar su conformación y el diseño de la imagen urbana, teniendo en cuenta la conservación, pero incluyendo la inserción, de las dinámicas de las nuevas realidades arquitectónicas, urbanas y culturales en un destino turístico.

La importancia de este abordaje radica en la concepción de la urbe como un lugar no solamente tangible, sino como un aspecto para definir a la ciudad más allá de lo que se ve, al sumergirse en la percepción de los distintos sujetos que viven o visitan la ciudad se revelan sus inquietudes y construcciones culturales así como las formas de visitar o vivir en ella.

1.1 Justificación.

El color, como elemento básico del diseño, forma parte del entorno, al conformar atmósferas que en una ciudad develan el quehacer cotidiano; expresan formas de habitar, comprender y significar el espacio y, muchas veces, pueden integrar narrativas que dan cuenta de lo que representa vivir o visitar un lugar.

Los colores de una ciudad pasan a formar parte de la construcción cotidiana de identidades culturales, concentrando recuerdos y valores desde el paisaje, las fachadas, las calles, las colonias y los vecinos.

El escenario urbano en una ciudad turística, transmite a los habitantes y visitantes percepciones, sensaciones, sentidos y significados que generan imágenes cromáticas o mapas mentales de color, que a través del tiempo ayudan a conformar elementos visuales de identidad cultural.

Estudiar al color como un elemento que revela la identidad de una ciudad, supone entonces, dar cuenta de las experiencias, vivencias, asociaciones propias del transcurrir en una urbe.

En una ciudad turística, el estudio cromático también permite poner de manifiesto las relaciones y múltiples miradas con las que se construyen los imaginarios y se tejen los relatos entre las vivencias y miradas de los habitantes y los turistas.

La periodización elegida en este trabajo permite también, a través del estudio del color, abrir una puerta de reflexión y una oportunidad a posibles futuros proyectos que aporten al debate sobre la expansión urbana y la tensión entre la conservación y la innovación en una ciudad turística del pacífico mexicano.

La relevancia práctico-social de este trabajo se encuentra en la posibilidad de aportar elementos cognitivos claves para dar sustento a futuros proyectos de intervención en la imagen urbana, teniendo en cuenta no sólo la imagen del circuito turístico sino también la realidad y la situación socio-espacial del territorio en las colonias populares y en la conexión y/o segregación de la ciudad.

La forma en la que actúa el color en una ciudad se convierte en esencial a la hora de reconocer la estructura de su imagen urbana y su identidad. Como ejemplo de futuras implicaciones, incluir al color en los planes de desarrollo urbano en una ciudad turística, permite trabajar con la preservación de la identidad, no sólo de los espacios históricos sino también desde los contextos más amplios hacia el relevamiento de las zonas más pequeñas o de la segregación del territorio.

En este sentido, se subraya en este trabajo la necesidad de tomar conciencia sobre el papel que cumple el color en la ciudad, tal conocimiento supone comprender la participación de todos los actores que contribuyen a construir el contexto urbano.

La metodología con que se plantea el estudio del color constituye un aspecto fundamental en este trabajo. Desde este punto de vista el color aparece como un elemento revelador desde el diseño urbano, tomando en cuenta los espacios, la arquitectura, los contextos históricos y sociales, para poder conformar una ciudad que dé cuenta de las características y dinámicas culturales de quienes la habitan y la visitan.

Se plantea desde aquí una contribución al campo de los estudios del color urbano desde nuevas perspectivas que involucran no solamente el estudio tangible y perceptivo de los colores de una ciudad desde una mirada objetiva, sino también que se encuentre la posibilidad de enriquecer el conocimiento de una urbe turística, desde la construcción de las miradas particulares que los nativos, habitantes y visitantes desarrollan de ella desde la experiencia y como una construcción cultural urbana.

En la actualidad, los avances en trabajos cromáticos que comienzan a incluir el tema de la percepción de sus habitantes, en Latinoamérica, representan una oportunidad para poder acercarnos a reflexionar sobre las realidades complejas de la ciudad latina en general y sobre los múltiples escenarios cromáticos que dan cuenta de una riqueza cultural y de una experiencia que no es sólo objetiva y lineal sino que se construye con el devenir del tiempo y se complejiza con la participación de los que transitamos y vivimos la urbe.

En cuanto a los aportes que el tema presenta en torno al estudio cromático urbano, como se señala posteriormente, son múltiples los enfoques desde los que se han estudiado al color en las ciudades: desde la arquitectura, el urbanismo, el diseño y la intervención artística, hasta los acercamientos en estudios antropológicos o psicológicos.

Se distinguen distintos enfoques desde los cuales se estudia al color en la ciudad, en este sentido, los trabajos y principales protagonistas se exponen en el apartado siguiente sin embargo se pueden identificar con aquellos estudios que tienen como objetivo caracterizar visualmente a una ciudad, a través del color de sus calles, sus fachadas, su paisaje y tienen múltiples propósitos, desde la búsqueda de una paleta cromática particular, que otorgue identidad a la ciudad, hasta las corrientes que tienen como objetivo los trabajos de rescate o restauración de lugares o centros históricos.

El resultado de los mismos son paletas cromáticas urbanas definidas que con mayor o menor precisión, sugieren o reglamentan la característica cromática de los lugares a intervenir. También existen trabajos que responden al análisis de las percepciones del color por parte de los habitantes, en este contexto se estudia al color de la ciudad y las asociaciones o construcciones mentales que elaboran como protagonistas de la experiencia urbana.

Otros proyectos de cromáticas urbanas, involucran la investigación acción y generalmente constituyen trabajos con aportes multidisciplinarios que incluyen intervenciones artísticas, e invitan a pensar, vivir o sentir la ciudad a través de estímulos visuales en escenarios urbanos.

En el trabajo que aquí se presenta se plantea un punto de relación entre estas corrientes para contribuir al campo de los estudios del color urbano desde una perspectiva que involucra además un factor de complejidad presente en una ciudad que se constituye como destino turístico internacional. En este sentido el color se vuelve un elemento que puede dar cuenta de las características y transformaciones de la imagen urbana, desde el análisis objetivo del mismo y que encuentra la posibilidad de enriquecer el conocimiento desde la construcción de las miradas particulares que, en una ciudad turística, los nativos, habitantes y visitantes desarrollan, desde la experiencia y construcción cultural urbana.